

## El ojo revelado



La fotografía divierte y pervierte. Registro histórico. Fría reproducción. Alegato apasionado. Arte y técnica, en Nicaragua alcanza su propia identidad, más allá de acalorados debates de juiciosos racionalistas y afiebrados románticos.

No existe ningún género puro. Inmaculado. Ni siquiera como **divertimento** es permisible continuar inclinando la balanza a favor de quienes sustentan que la mirada fotográfica retrata de cuerpo entero o medio cuerpo, la realidad atrapada

por el ojo, sostenida en el papel. La fotografía es cruce de géneros, empalme de caminos. Mezcla y combinación.

Lo que yo alcanzo a ver en las fotografías de María Xavier Gutiérrez, es su conmoción. El impacto brutal que desquebraja su sensibilidad y la obliga a dejar para nosotros, testimonio de su propio horror. El arte sirviéndose de la técnica y la técnica sirviéndole al arte.

Es su ojo sobrecogido, aturdido, lúcido, poético, el que me revela, el que nos muestra las cicatrices incu-

rables del tiempo, sobre un esbozo de ciudad y sus habitantes.

En cinco o seis tomas, María Xavier Gutiérrez, condensa la historia y nos habla de un pueblo enveje-

cido, maltrecho, herido de muerte. Las fotografías hablan más de ella que de El Crucero. En esta ingeniosa operación química, la revelación es ella. Nadie más. □

